

LOS ADVENTISTAS DEL SETIMO DIA

Por Moisés B. Gullón

I. PERIODO MISIONERO: 1905-1940

Los nombres de Robles, Snider, Westphal, Nicola y Baasch se destacan en la historia temprana de la obra adventista entre los México-americanos del sur de California. El año fue 1905. Los relatos de la época se refieren a un tal Juan P. Robles, un bautista predicador laico en Compton y Watts quien descubrió una copia del periódico adventista **El Mensajero de la Verdad** y quien recibió instrucción religiosa de los adventistas anglos sobre el tema del "Sábado" y la "Naturaleza del Hombre". Pronto después de su bautismo en la Iglesia Adventista, Robles y su esposa, Blunt y Augusta de Ángeles establecieron un pequeño grupo adventista entre los hispanos del este de Los Ángeles, en la esquina de las calles Michigan y Boyle, con el propósito de evangelizar la comunidad México-americana.

Un misionero anglo, refiriéndose a esta correspondencia temprana, simplemente habla de un hermano Snider quien trabajó con la misión hasta el año 1920. En ese año el pastor F. A. Westphal, un pastor ordenado, pionero de fama en la obra adventista en Sudamérica, comenzó el trabajo con la misión. Westphal fue un instrumento en conseguir el apoyo y sostén de la Conferencia General para las Misiones con el fin de ayudar a edificar una iglesia que fue dedicada en el año 1929 con 40 miembros. Esta primera congregación México-americana en Los Ángeles a lo largo con otras filiales que salieron de ella en los años siguientes fueron desarrollando la obra a través de la primera parte de nuestro siglo.

Carlos Nicola, un español por nacimiento quien fue educado en Suiza, sostuvo el pastorado desde 1919 hasta el año 1942. Al mismo tiempo que Westphal, Carlos procedía a canalizar toda sus energías en el fortalecimiento de levantar nuevas congregaciones de México-americanos en Van Nuys, Pasadena y Watts. Henry E. Baash asumió la dirección de la congregación de Los Ángeles en 1942 que a ese tiempo tenía una membresía de 142 en adición a los que se habían ido a formar el núcleo de otras tres nuevas iglesias. De 1946 a 1949 el pastor Homer D. Casebeer continuó con la congregación llegando a una membresía de 304 personas.

Las técnicas evangelistas empleadas por los adventistas durante este período estuvieron motivadas por una teología "bíblica". No obstante que debido a la pobreza de los México-americanos, algunas veces hubo distribución de alimentos y ropa en contactos personales, pero esto no quiere decir que hubiera una influencia hacia un tipo de "Evangelio Social". La Misión Adventista estaba basada en un "Evangelio Bíblico" que afirmaba el pecado individual y evitaba cualquier concepto de la institucionalidad del pecado. Los pecados sociales, tales como la explotación, las clases desposeídas y el racismo eran vistos por los adventistas como algo político y social de la incumbencia del gobierno y no de la iglesia.

Un ejemplo de la teología que señala a la iglesia para proclamar el confort del alma individual antes que confortar con las instituciones sociales, lo podemos ver en el artículo que apareció en el año 1904 en el "**Pacific Union Reader**" (PUR), dando una respuesta de un lector a un artículo publicado sobre el asunto de la lucha entre el capital y el trabajo. Uno de los lectores de España escribe a los lectores de California diciendo que en España como en muchos otros lugares de Europa y América, "prevalece un espíritu de descontento" y que las "huelgas están a la orden del día". Después de expresar simpatía por la situación desfavorable del trabajador español quien recibe 21 pesetas o el equivalente a \$4,20 por semana para sus gastos comparados con los de California, el escritor concluye diciendo: "Como en América y otros muchos países, el único remedio para el alma oprimida es el Evangelio de Cristo". Lo restante del artículo hace claro que el "remedio" que es el evangelio no incluye ningún tipo de orden económico. (PUR, March 24, 1904: p. 3)

Estas presuposiciones teológicas resultaron en actividades tradicionales de evangelización, como estudios bíblicos, campamentos, cruzadas evangelísticas, reavivamientos, visitación casa por casa y distribución de literatura. La visitación incluía folletos doctrinales, invitaciones a participar en cursos bíblicos y el envío de colportores para vender libros religiosos en los hogares.

El trabajo con la radio y las escuelas sabáticas fueron otra técnica de evangelismo. Durante la década de 1930 un programa semanal de radio, "**La Hora Cristiana**", fue fundado por Carlos Nicola y continuó con Henry Baasch con la ayuda financiera y el sostén del veterano orador radial anglo H.M.S. Richards de Glendale. El concepto de abrir en lugares diferentes ramas de escuelas sabáticas como núcleos de futuras congregaciones fue realizado por F. A. Westphal. Una mentalidad exclusivista caracterizó la etapa misionera.

II. PERIODO DE CONSOLIDACION: 1940-1970

Esta etapa explica el gran desarrollo que surgió entre los latinos en el sur de California. Basándose en lo anterior, la obra adventista creció y se consolidó con nuevas congregaciones y con propiedades de iglesia, templos, escuelas, etc. entre los latinos. Entre los factores que impulsaron el desarrollo de la obra fueron la llegada de dirigentes latinos de Sudamérica (con preferencia de Argentina), hombres de experiencia y gran capacidad quienes continuaron edificando y dando un empuje notable a la obra. Otro factor muy importante en este desarrollo ocurrió en el año 1942 cuando la Conferencia General votó que se estableciera un programa mundial de radio en español con base en Glendale, California e invitaron al pastor Braulio Pérez Marcio de Argentina como su director. Mas tarde la "Pacific Press Publishing Association" ubicada en Mountain View, California centralizó sus operaciones en el departamento de español con la ayuda de traductores y editores sudamericanos. En el año 1950 fue invitado el pastor Samuel Weiss para hacerse cargo de la Iglesia Hispanoamericana en el este de Los Ángeles. A partir de esa fecha se fueron consolidando nuevas iglesias en el área de Los Ángeles.

La membresía latina está compuesta principalmente por los siguientes grupos en orden de tamaño: mexicanos, centroamericanos, sudamericanos y por último méxico-americanos (chicanos). En cuanto a los pastores encontramos que en el año 1975 habían de aproximadamente 30 pastores, 19 nacionalidades representadas de los distintos países de habla hispana incluyendo España.

Podemos atribuir el éxito a la bendición de Dios y a la presencia del Espíritu Santo, a la dirección de los pastores y la unión con los laicos en la obra de evangelización.

III. CRECIMIENTO ENTRE 1972-1980

En el año 1972, según Holland (**The Religious Dimension in Hispanic Los Angeles**, Wm. Carey Library, Pasadena, CA, 1974:211), los adventistas tenían 880 miembros en 11 congregaciones en el condado de Los Ángeles; en 1980 tuvimos 30 iglesias y 5 grupos con cerca de 7.500 miembros en la Asociación del Sur de California.

IV. CONCLUSION

No podemos sino agradecer a Dios por los humildes comienzos en medio de obstáculos grandes, a los misioneros y dirigentes anglos, a los obreros que vinieron de diversos campos del mundo, como también a los obreros nativos. Falta mucho todavía por hacer y sin la ayuda del Espíritu Santo no podríamos haber crecido. Continuamos orando para que Dios pueda bendecir a su pueblo. Nuestro tributo a los fieles hermanos laicos que dieron su tiempo, talentos y tesoros para la propagación del evangelio de Cristo.

